



área de la investigación. De acuerdo con el “Informe de Brechas de Género en Educación Superior 2024”, de la Subsecretaría de Educación Superior y la Subsecretaría de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, “de 7.600 mujeres que hacían investigación en 2021 pospandemia, pasamos a 9.169 en 2022, esto es 1.500 mujeres más. Y son mujeres que lo hacen en áreas técnicas y de investigación. Las mujeres trabajando en innovación y desarrollo (I+D) que representaban un 37,7%, ahora son un 40,4% y eso es destacable”.

No obstante, aún existen desafíos: menor representación en cargos directivos, brechas salariales y una cultura académica que, en muchos casos, no contempla sus necesidades específicas, como la maternidad.

En un Chile que aspira a ser un polo científico en Latinoamérica, integrar plenamente a las mujeres en la ciencia no es opcional, es urgente y necesario. Porque cuando una niña chilena sueña con ser científica, merece encontrar un camino abierto, no obstáculos construidos por prejuicios del pasado.

Annelene Heim Sbarbaro

Directora Departamento Ciencias Básicas, Universidad Santo Tomás

Más mujeres en ciencia

● A lo largo de la historia, el rol de la mujer en las ciencias ha estado marcado por la invisibilidad, la resistencia y, finalmente, el reconocimiento progresivo. Desde figuras pioneras como Marie Curie, hasta científicas contemporáneas, las mujeres han desafiado estructuras patriarcales para abrirse paso en laboratorios, universidades y centros de investigación. Sin embargo, su contribución ha sido sistemáticamente subestimada o atribuida a colegas masculinos.

En Chile, esta brecha persiste, aunque con avances significativos. Cada vez más mujeres acceden a carreras STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) y se ha avanzado en el